

Fugit continuo sœva lues greges:
Morbis nil licuit. Si tamen hunc Deum
Exorare velis, credere sufficit:
Votum ¹ sola fides juvat.

Non ullis madida est ara crux;
Nec morbus pecudum cæde repellitur:
Sed simplex animi purificatio
Optatis fruitur bonis.

BUCULUS. Hæc si certa probas, Tityre, nil moror,
Quin veris famuler relligionibus.
Errorem veterem ² diffugiam libens;
Nam fallax et inanis est.

TITYRUS. Atqui jam properat mens mea visere
Summi templa Dei; quin age, Bucule,
Nec longam pariter congredimur ³ viam,
Christi et numen agnoscimus.

ÆGON. Et ⁴ me consiliis jungite prosperis.
Nam cur addubitem, quin homini quoque
Signum proxit idem perpetæ sæculo ⁵,
Quo vis morbida ⁶ vincitur?

¹ Sola la fe puede hacer oír tus súplicas.
² La antigua superstición, el culto de los dioses del paganismos.

³ Haremos ó vamos á hacer juntos el viaje. (El presente se emplea algunas veces por el futuro cuando se trata de una acción que debe ejecutarse pronto).

⁴ También yo deseo entrar en vuestro feliz designio.

⁵ La vida eterna.

⁶ El contagio.

SANCTI PAULINI NOLANI

AD AUSONIUM EPISTOLA (EXTRACTO).

San Paulino de Nola, de quien ya hecha honorífica mención en la vida de san Martín, vista en el primer tomo, nació en Burdeos el año 333 ó 334. Su noble linaje y distinguido talento le hicieron obtener muy pronto altos empleos y brillantes dignidades, en términos que fué nombrado consul el año 378. Empero su grande alma, abierta á todos los sentimientos elevados y generosos, conoció luego la vanidad y la nada de las grandes. Renunció, pues, jóven aun, á todas las distinciones humanas, y se consagró enteramente á la piedad, sin volver más los ojos hacia un mundo que no llenaba su corazón. Distribuyó á los pobres sus riquezas, que eran muy grandes, y partió en 389 para España, donde contrajo matrimonio, segun él mismo refiere en el poema XXI con estas palabras:

Trans juga pyrenes adii peregrinus Iberos,
Illic me thalamis humana lega jugari
Passus es.

«Y se puede conjeturar, dice Florez en su *España sagrada*, que este casamiento se hizo en Alcalá de Henares, de donde parece que era la famosa Therasia, mujer del Santo, en vista de que allí le nació el hijo deseado, y juntamente por haberle enterrado allí (junto al sepulcro de los santos Justo y Pastor) á los ocho días después de haber nacido.» Fué ordenado de sacerdote en Barcelona el año 393; cuya ciudad dejó en el siguiente para retirarse á Nola, donde pasó el resto de sus días y murió en 431. Habiéndose pues casi domiciliado en España; habiendo sido esposo de una mujer española, y padre de un hijo español; habiendo por fin ascendido al sacerdocio en nuestra nación, y por manos de un obispo nuestro, no falta razón para contarle entre nuestros literatos y santos.

Sus cartas á Ausonio son obras maestras, en las cuales la poesía más elevada corre parejas con una irresistible elocuencia. El alma del poeta se manifiesta toda entera en los sublimes acentos que le inspira la fe cristiana. Véase, como muestra, el siguiente extracto de una de ellas, que consideramos muy útil á nuestra juventud. Para su perfecta comprensión debe saberse que Ausonio, antiguo preceptor del

Santo, y hombre no muy cristiano segun todas las trazas, le escribió varias cartas, en las que procuraba persuadirle que se volviera á Francia y no se consagrara tan plenamente á Jesucristo como el Santo intentaba hacerlo; y en una de ellas, que es á la que se contesta en dicho extracto, decia el preceptor lo siguiente, que copiamos para que se vea mejor como desvaneció despues una por una san Paulino las especies vertidas por Ausonio:

Vertisti, Pauline, tuos, dulcissime, mores?
 Vasconis hoc saltus, et ninguida Pyrenæi?
 Hospitia, et nostri facit hoc oblivio cœli?
 Imprecer ex merito quid non tibi, Iberia tellus?
 Te populent Poeni, te perfidus Annibal urat;
 Te belli sedem repeatat Sertorius exsus.
 Ergo meum, patriæque decus, columenque senati,
 Bilbilis, aut hærens scopulis Calagurris habebit?
 Aut quæ, dejectis juga per scruposa ruinis
 Arida torrentem Sicorim despectat llerda?
 Quis tamen ista tibi tam longa silentia suasit
 Impius? Ut nullos hic vocem vertat in usus,
 Gaudia non illum vegetent; non dulcia vatum
 Carmina, non blandæ modulatio flexa quarelæ,
 Non fera, non illum pecudes, non mulceat ales,
 Non quæ pastorum nemoralibus abdita lucis
 Solatur nostras Echo resecula querejas.
 Tristis, egens, deserta colat; tacitusque pereret
 Alpini convexa jugi: cœn dicitur olim
 Mentis inops, cœtus hominum et vestigia vitans,
 Avia perlustrasse vagus loca Bellerophontes.
 Hæc precor: hanc vocem, Boeotia numida, Musæ
 Accipite; et Latiis vatem revocate Camœnis.

AUSONIO PAULINUS.

Defore ¹ me patriis totâ trieteride terris,
 Atque alium legisse vagis erroribus orbem,
 Culta priùs vestras oblitum consortia vitae,

¹ Excitada tu compasion por quejas respetables, me reprehendes muchas veces el que me hallo tres años há ausente de mi patria, y que echando en olvido tu amable trato con el que antes me honraba, despues de haber divagado acá y acullá, haya elegido por mi domicilio otra region. Recibo con cariño esos venerandos trasportes, hijos de un corazon

Increpitas, sanctis motâ pietate querelis.
 Amplexor patrio venerandos pectore motus,
 Et mihi gratandas salvis affectibus iras:
 Sed redditum inde meum, genitor, te poscere mallem,
 Unde dari possit. Revocandum ¹ me tibi credam,
 Cùm steriles fundas non ad divina precatus,
 Castalidis supplex averso Numine Musis?
 Non his numinibus tibi me patriæque reduces.
 Quod datur, ² in nihilum (sine Numine nomina Musas
 Surda vocas et nulla rogas) levis hoc feret aura.
 Irrita ventosæ rapiunt hæc vota procellæ,
 Quæ non missa Deo vacuis in nubibus hærent,
 Nec penetrant superi stellantem Regis in aulam.

Si tibi cura mei redditū ³, illum aspice et ora,
 Qui tonitru summi quatit ignea culmina cœli,
 Qui trifido igne micat, nec inania murmura miscet,
 Quique satis ⁴ cœlo soles largitur et imbræ,
 Qui ⁵ super omne quod est, vel in omnia totus ubique

paternal, y esos enojos de que debo congratularme, por demostrarme ellos que aun se mantiene vivo tu afecto para conmigo. Pero, padre, etc. (Antes de *pectore* y de *affectibus* puedo suplirse *præ*.—Da el Santo á Ausonio el título de padre por las atenciones que le debe como preceptor.)

¹ Creeré que puedes recobrarme cuando dando de mano al verdadero Dios y humillandote ante las musas de Castalia, diriges tus estériles súplicas a cosas no divinas? Por la mediación de semejantes deidades no me restituirás ni a tí ni a la patria (*Castalia*, fuente del Parnaso).—Para comprender bien todo este pasaje vuelvan a leerse los dos últimos versos de Ausonio.)

² Supl. *his numinibus, id est, musis.* El más ligero aircillo bastará para desvanecer tales súplicas; puesto que cuando prescindiendo del verdadero Dios, te diriges á las musas, invocas nombres que no oyen, y ruegas á cosas que no existen.

³ Supl. *est.* (Obsérvense las sublimes ideas emitidas en los tres versos anteriores y algunos de los siguientes.)

⁴ *Satis*, a los sembrados: *cœlo*, desde el cielo.

⁵ Jesucristo, que siendo superior á todo, y abarcándolo todo, y estando todo en todas partes y en lo más íntimo de todas las cosas, las gobierna todas. (El estar Jesucristo todo en todas partes, etc., es por su inmensidad como Dios.)

Omnibus infusus rebus regit omnia Christus.
 Qui mentes tenet atque movet, qui tempora nostra
 Et loca disponit: quod si contraria votis
 Constituat nostris, prece¹ deflectendus in illa est,
 Quæ volumus. Quid me accusas? si displicet actus,
 Quem gero agente Deo, prius est (si fas) reus auctor,
 Cui² placet aut formare meos, aut vertere sensus.

Nam mea si reputes, quæ pristina³, quæ tibi nota,
 Sponte fatebor eum modò me non esse, sub illo⁴
 Tempore qui fuerim, quo non perversus habebar,
 Et perversus eram, falsi caligine cernens,
 Stulta⁵ Dei sapiens, et mortis pabula vivens.
 Quò⁶ magis ignosci mihi fas, quia promptius ex hoc
 Agnosci datur, a summo genitore novari,
 Quod non more meo geritur: non arbitror, istis
 Confessus dicar mutatae in prava notandum.
 Errorem mentis, quoniam sim sponte professus,
 Me non mente mèa vitam mutasse priorem.
 Mens nova me, fateor, cepit, mens non mea quondam,
 Sed mea nunc, auctore Deo, qui si quid in actu
 Ingeniove meo sua dignum ad munia vidit,
 Gratia prima tibi, tibi gloria debita cedet,
 Cujus præceptis⁷ partum est quod Christus amaret.

¹ Hemos de inclinarle con ruegos á que nos conceda lo que deseamos.

² Que se complace, ora en formar mis pensamientos nuevos, ora en reformar los antiguos.

³ Mis antiguos hábitos, mi modo de vivir de otro tiempo.

⁴ Que fui en aquel tiempo, cuando era tenido por hombre de bien y, etc.

⁵ Teniendo una sabiduría loca á los ojos de Dios, y viviendo pasto de la muerte.

⁶ Y puede perdonárseme tanto más, cuanto que el obrar yo ahora contra mi costumbre revela claramente que es Dios quien me renueva. Ni dirás, creo que con declarar yo espontáneamente que mudé de vida no á impulso de mi propia voluntad, confesé que mi voluntad se ha desordenado.

⁷ Cuyos preceptos me hicieron adquirir lo que Jesucristo ha podido amar en mí.

Unde, precor, meliora putas, ne maxima perdas
 Præmia, detestando tuis bona fontibus orta.
 Non enim⁸ mihi mens vaga nunc, neque participantum
 Vita fugax hominum, Lyciae quam scribis in antris
 Pegaseum vixisse equitem, licet avia multi
 Numine agente colant, clari velut ante sophorum
 Pro studiis Musisque suis, et nunc quoque castis
 Qui Christum sumpsera animis agitare frequentant,
 Non inopes animi, neque de feritate legentes
 Desertis habitare locis, sed in ardua versi
 Sidera, spectantesque Deum, verique profunda
 Perspicere intenti, de vanis libera curis
 Otia amant, strepitusque fori rerumque tumultus,
 Cunctaque divinis inimica negotia donis,
 Et Christi imperiis et amore salutis, abhorrent.
 Speque siveque Deum, sponsa mercede, sequuntur,
 Quam referet certus⁹ non desperantibus auctor,
 Si modò non vincant vacuis praesentia rebus;
 Quæque videt spernat, quæ non videt ut mereatur,
 Secreta ignitus penetrans cœlestia sensus.

⁸ Pues no anda ahora errante mi alma, ni llevo la vida fugaz de los hombres vagabundos, esa vida que dices tú llevó en las cuevas de la Licia, el ginete del Pegaso: aunque también ahora muchos, por inspiración divina, habitan en lugares retirados, como lo hicieron antiguamente sábios esclarecidos por seguir su inclinación y atender á sus musas. Si, también ahora muchísimos que recibieron á Jesucristo en sus castas almas concurren á los desiertos, tomando el partido de habitar en ellos, no por cortedad de espíritu ni por carácter salvaje, sino porque, fija su mente en el cielo, etcetera. (Nótese en todo este pasaje el magnífico elogio que hace san Paulino de los solitarios cristianos.—*Licia*, provincia del Asia menor. *Belerofonte*: de éste cuenta la fabula que montó el caballo Pegaso para ir á pelear contra la Quimera. *Agitare frequentant por frequentes agunt*).

⁹ Que dará el fiel autor (*de tales resoluciones*) á los que no pierdan la esperanza, con tal que no lo seduzcan con sus vanos atractivos los bienes presentes, y con tal que su alma, etc. (Llámase á esta *sensus ignitus* por su actividad, pero es poco usada semejante locución. El *quam referet*, etc. puede también traducirse: que infaliblemente dará el autor de todas las cosas á los que, etc.)

Namque caduca patent nostris, æterna negantur
Visibus, et nunc spe sequimur quod mente videmus,
Serpentes ¹ varias rerum spectacula formas,
Et malè corporeos bona sollicitantia visus.
Attamen hæc sedisse illis sententia visa est,
Tota quibus jam lux patuit verique bonique,
Venturi æternum ² sæcli, et præsentis inane.

At ³ mihi, non eadem cui gloria, cur eadem sit
Fama? Fides voti par est. Sed amœna colenti,
Nunc etiam et blandâ posito locupletis in actâ
Littoris, unde hæc jam tam festinata locorum
Invidia est? Utinam justus me carpere livor
Incipiat! Christi sub nomine probra placebunt.
Non patitur tenerum mens Numine firma pudorem ⁴;
Et laus hic contempta redit mihi judge Christo.

Ne me igitur, venerande parens, his ut malè versum
Increpites studiis, neque ⁵ me vel conjugé carpas,
Vel mentis vitio: non anxia Belleroftis
Mens est, nec Tanaquil ⁶ mihi, sed Lucretia conjux.
Nec mihi nunc patrii est, ut vis, oblivio cœli,

¹ Menospreciando los espectáculos de las cosas mundanas, que no son sino formas inconstantes (es decir, despreciando la inconstantes apariencias de los objetos visibles).

² La eternidad de la vida futura, y la nada de la presente. *Æternum è inane* se toman sustantivamente.

³ Mas ¿por qué yo, que no tengo la gloria de los solitarios cristianos, he de gozar del alto concepto que ellos merecen? Mi fe y mis deseos son los mismos que los suyos, no hay duda; pero mientras habito en un país delicioso, mientras ahora mismo me hallo colocado en la apacible ribera de una rica costa, ¿por qué anticipármese así el cargo de habitar ya en lugares desiertos?

⁴ Verso hermoso y que expresa una interesante verdad.

⁵ Ni me censures, ora por causa de mi esposa, ora por mi (*pretendida*) debilidad de espíritu.

⁶ Tanaquil, mujer de Tarquino el Soberbio, ejercía grande imperio sobre su esposo: por esto Ausonio da este nombre à Theasía, por sospechar que ella era la que le enajenaba el corazón de san Paulino.

Qui sumnum suspecto Deum; quem qui colit unum,
Hic verè memor est cœli. Crede ergo, pater, nos
Nec cœli immemores, nec vivere mentis egentes,
Humanisque ⁷ agitare locis. Studia ipsa piorum
Testantur mores hominum; nec enim impia sumnum
Gens poterit novisse Deum. Sint ⁸ multa locorum,
Multæ hominum studiis inulta, expertia legum:
Quæ regio agresti ritu caret? Aut quid in istis
Improbitas aliena nocet? Quid tu mihi vastos
Vasconiæ saltus, et ninguida Pyrenæi
Objicis hospitia ⁹, in primo quasi limine fixus
Hispanæ regionis agam, nec sit locus usquam
Rure vel urbe mihi, summum ¹⁰ quæ dives in orbem
Usque patet mersos spectans Hispania soles?

Sed fuerit ¹¹ fortuna, jugis habitasse latronum:
Non lare barbarico rigui, mutatus in ipsos,
Inter quos habito, sociâ feritate, colonos.
Non recipit mens pura malum, neque lœvibus harent
Inisperse fibris ¹² maculae: sic Vascone saltu
Quisquis agit purus sceleris vitam inter iniquos.
Nulla ab inhumana morum contagia dicit
Hospite. Sed mihi cur sit ab illo nomine crimen
Qui divisa ¹³ colo, ut colui, loca juncta superbis
Urbibus, et latis hominum celeberrima cultis ¹⁴?

¹ Y debes estar persuadido que habito en....

² Concesion artificiosa.

³ Vuelvan á leerse los versos de Ausonio.

⁴ Orden: Quæ Hispania dives, spectans soles mersos, patet usque in orbem summum. Orbem summum: la extremidad, el ultimo confín del universo.

⁵ Otra concesion del mismo género. Pero admitamos que tenga la desgracia de pasar mi vida en montes infestados de ladrones.

⁶ Fibras lisas, pulidas, bruñidas.

⁷ Que habito, como en otro tiempo, en lugares muy diferentes.

⁸ Culta, campos cultivados. Hominum hace oposición á latronum de arriba.

Ac si Vasconicis mihi vita fuisse in oris,
 Cur non, more meo potius formata, ferinos
 Poneret¹, in nostros migrans gens barbara, ritus?
 Nam quod in aversis habitacula ponis Iberis
 Urbibus, et deserta tuo legis² oppida versu,
 Montanamque mihi Calagurrim et Bilbilim acutis
 Pendentem scopulis, collemque jacentis Ilerdae
 Exprobras, velut his habitem laris exul et urbis
 Extra hominum tecta atque vias: an credis Iberae
 Has telluris opes, Hispani nescius orbis³,
 Quo gravis ille poli sub pondere constituit Atlas,
 Ultima nunc ejus mons portio metaque terrae,
 Discludit bimarem celso qui vertice Calpen?
 Bilbilis huic tantum, Calagurris, Ilerda notatur,
 Cæsarea est augusta⁴ cui, cui Barcino amœna,

¹ Ponere es aquí sinónimo de *deponere*: dejar.

² Escoges. (Las tres ciudades que cita luego, son Calahorra, Bilbilis y Lerida. La antigua Bilbilis, patria del poeta Marcial, es ahora Calatayud.)

³ Poco conocedor de la región española, en la que sosteniendo el pesado cielo se paró aquel Atlante, ahora monte suyo y término de la tierra, que etc. (Atlante fué rey de Mauritania y famoso astrónomo. Como contemplaba mucho las estrellas desde un monte, fingieron los poetas gentiles que sostenia el cielo con sus hombros, y que había sido convertido en el monte aquel; idea que con libertad poética reproduce aquí el Santo. El principal monte Atlas se halla en África entre la Berbería y el Biledulgerid: el menos principal se encuentra también en África á lo largo del estrecho de Gibrallar, que es del que habla nuestro poeta.—Por Calpe ó columnas de Hércules entienden los poetas el gran peñón sobre el que está hoy edificado Gibraltor. Llamabanle así porque Hércules había edificado en él y en el monte Abila, que está enfrente en África, dos columnas con la inscripción *Non plus ultra*, para significar no había ya más tierra que conquistar.)

⁴ Zaragoza es una ciudad tan antigua que se ignora su fundación: solo se sabe que fué reedificada antes del nacimiento del Salvador por el emperador Augusto César, quien la dió su nombre de *Cæsar Augusta*. Nótese pues como el poeta sustantiva la palabra *Augusta* y le aplica el adjetivo *Cæsarea*, con lo cual encarece su importancia, y además forma mejor correspondencia con lo que dice de Barcelona y Tarragona.

Et capite insigni despctans¹ Tarraco pontum?

Quid numerem egregias terris et mœnibus urbes,
 Quà geminum felix Hispania tendit in æquor²,
 Quà Betis Oceanum, Thyrrenumque auget Iberus³,
 Lataque distantis pelagi divortia complet,
 Orbe suo finem ponens in limite mundi⁴?

Ante⁵ habitos mores nec semper flectere vitam
 Crimen habet, namque est laudi bene vertere: cùm me
 Immutatum audis, studium officiumque require.
 Si pravo rectum, si relligiosa profanis,
 Luxurie parcum⁶, turpi mutatur honestum;
 Segnis, iners, obscurus ago: miserere sodalis
 In mala perversi, blandum licet⁷ ira parentem
 Excitet, ut lapsum rectis instauret amicum
 Moribus, et monitu⁸ reparet meliora severo.

At⁹ si fortè id idem, quod legi et quod sequor, audis,

¹ Nótese la propiedad de esta voz, la grandeza de la idea y la magnificencia del verso.

² La España con Portugal se extiende desde el mar Mediterráneo hasta el Océano.

³ En efecto el río Guadalquivir desemboca en el Océano por S. Lúcar, y el Ebro en el Mediterráneo cerca de Tortosa.

⁴ Es en verdad muy glorioso para los españoles un elogio tan cumplido de nuestro territorio, ciudades y costumbres, hecho por un poeta, un literato y un santo tan insigne como san Paulino.

⁵ Había dicho Ausonio:

Vertisti, Pauline, tuos, dulcissime, mores?

Y contesta el Santo:

No siempre es criminal el mudar de costumbres y de vida, pues el mudarlas en bien es glorioso. Cuando oyes que yo me he mudado, infórmate (*antes de censurarme*) de mi afición actual y de los deberes que me impongo.

⁶ *Parcum* se toma aquí sustantivamente, y significa templanza, sobriedad.

⁷ Conmueva enhorabuena.

⁸ Y le vuelva mejor con severas amonestaciones.

⁹ Mas si por ventura se te informa con exactitud acerca

Corda pio vovisse Deo, venerabile Christi
 Imperium docili pro credulitate sequentem,
 Persuasumque Dei monitis, æterna parari
 Præmia mortali, damnis præsentibus empta;
 Non reor id sano sic displicuisse parenti,
 Mentis ut errorem credit, sic vivere Christo,
 Ut Christus sanxit. Juvat hoc, nec pœnitet hujus
 Erroris: stultus¹ diversa sequentibus esse
 Nil moror, æterno mea dum sententia Regi
 Sit sapiens, Breve, quidquid homo est², ut corporis ægri,
 Temporis occidui, et sinè Christo pulvis et umbra.
 Quod probat aut damnat, tanti est, quanti arbiter ipse.
 Ipse obit, atque illi suus est comitabilis error,
 Cumque suo moriens sententia judice transit³.

del partido que he tomado y sigo, si se te cuenta que yo, sometiéndome, conforme lo prescribe una fe dócil, a los venerables preceptos de Jesucristo, y persuadido por las divinas instrucciones, que están preparados al hombre premios eternos en cambio de los daños presentes, he consagrado mi corazon al Dios de las misericordias, etc.

¹ Poco me importa pasar por necio a los ojos de los que piensan y obran de diferente manera, con tal que...

² Como si dijera: *Breve est quidquid, homo est.* — *Ut* está por *prout*, segun. Así dice Livio: *Gens (ut in ea regione) divitiis præpollens;* gente rica, segun la opulencia de aquella region. San Paulino, pues, por medio de dicha restriccion, excluye al alma de la corta duracion de que aquí habla.

³ El pensamiento tan bellamente extendido en estos cinco versos es: «Pronto pasa el hombre, y con él todos sus juicios.» En lo que va hasta el fin de la carta se desarrolla el siguiente: «No así los juicios de Dios, que son los que me estremecen, y para los que me preparo.» Todo este final es de una elevacion de pensamiento y de una hermosura de lenguaje superior a todo elogio. En los poetas profanos no se encuentra cosa alguna capaz de producir en el alma impresiones tan fuertes y tan saludables. Es porque cuando los poetas cristianos hablan de Dios, de la inmortalidad del alma, de la vida futura, del juicio ultimo, de las recompensas y castigos eternos; es decir, de lo que hay de mas santo y mas sagrado en el mundo, de mas digno de ocupar toda nuestra alma, de mas propio para formar el corazon de la juventud, para purificar y elevar sus sentimientos, para comunicarle el amor a lo verdadero, a lo bueno y a lo bello; todas cuantas veces, repetimos, los poetas cristianos tratan esas grandes y sublimes verdades, son, y lo son únicamente

At nisi, dum tempus præsens datur, anxia nobis
 Cura sit ad Domini præceptum vivere Christi,
 Sera erit exutis homini querimonia membris,
 Dum levia humanæ metuit convicia linguae,
 Non timuisse graves divini judicis iras;
 Quem¹ Patris æterni solio dextrâque sedentem,
 Omnibus impositum Regem, et labentibus annis
 Venturum, ut cunctas æquato examine gentes
 Judicet, et variis referat sua præmia gestis,
 Credo equidem, et metuens², studio properante labore,
 Si qua datur, ne morte prius quam criminе solvar.

Hujus in adventum³ trepidis mihi credula fibris
 Corda tremunt, gestitque anima id jam cauta futuri
 Præmetuens, ne vincita ægris pro corpore curis,
 Ponderibusque gravis rerum, si forte recluso
 Increpit tuba vasta polo, non possit in auras
 Regis ad occursum levibus se tollere pennis,
 Inter honora volans sanctorum millia cœlo,
 Qui per inane leves, neque mundi compede vincitos
 Ardua in astra pedes facili molimine tollent,
 Et teneris⁴ vecti per sidera nubibus ibunt,
 Cœlestem ut medio venerentur in aere Regem,
 Claraque adorato conjungat⁵ agmina Christo.

Hic metus est, labor iste, dies ne me ultimus atris
 Sopitum tenebris sterili deprendat in actu,

ellos inspirados por una filosofia y una religion divinas, que les hacen dejar muy atrás a todos los poetas del paganismos.

¹ Orden: *Quem equidem credo sedentem*, etc.

² Y temiéndolo, me afano cuanto puedo por si consigo dejar el crimen antes que la vida. (*Si qua, id est, ratione.*)

³ Esperando la llegada de éste, es decir, de Jesucristo. (El poeta se refiere a la segunda venida del Salvador, que será para juzgar a los vivos y a los muertos.)

⁴ Delicadas, transparentes.

⁵ Supl. se.

Tempora sub vacuis ducentem perdita curis.
 Nam quid agam? Lentis si dum conniveo votis,
 Christus ab ætheriâ mihi proditus arce coruscat,
 Et subitis Domini cœlo venientis aperto
 Praestrixtus radiis, obscura et tristia noctis
 Suffugia, illato confusus lumine, quæram?
 Quod ' mihi ne pareret vel diffidentia veri,
 Vel præsentis amor vitæ rerumque voluptas,
 Curarumve labor, placuit prævertere casus
 Proposito, et curas finire superstite vitâ,
 Commissisque Deo ventura in sæcula rebus,
 Expectare trucem seculo pectore mortem.
 Si placet hoc, gratare tui spe divite amici;
 Si contra est, Christo tantum me linque probari ².

¹ Pues para evitar que me ocasione tamaña desgracia ó la falta de fe verdadera, ó etc.

² Bellísimo dilema, que debajo de formas cortesas encierra un solemne ultimatum, no muy a gusto, seguramente, del preceptor Ausonio. Pero ello es que por haberse mantenido constante san Paulino en sus piadosos propósitos, merece hoy nuestra veneración en los altares.

Ex Sancto Ávito.

Nacido Alcimo Eddicio Avito hacia la mitad del siglo V en el seno de una familia patricia y senatoria de la Auvernia, en Francia, ascendió á la silla episcopal de Viena en el propio reino, la que ocupó hasta el 5 de febrero de 523, dia de su muerte. Asistió á muchos concilios, y tuvo parte en los más importantes acontecimientos de su siglo. En la lucha que sostuvo contra los arrianos tuvo frecuentes relaciones con el rey de los borgoñeses, Gondebaud, fautor de esos herejes, y logró convertir á su hijo Sigismundo. Este célebre obispo compuso cinco poemas en verso exámetro sobre el Génesis y el Éxodo: 1.^o *De origine mundi*; 2.^o *De peccato originali*; 3.^o *De sententia Dei*; 4.^o *De diluvio mundi*; 5.^o *De transitu maris Rubri*, de los cuales los tres primeros forman un todo completo que se podría intitular *Paraíso perdido*: llevando ventaja en algunos puntos al justamente célebre de Milton; prescindiendo aun de que el poeta inglés, cuya vasta erudición es bien notoria, se aprovechó sin duda del trabajo del poeta latino, pues cabalmente este trabajo ú obrita se publicó en el siglo XVI. Los versos de san Avito son de buena composición, su estilo claro y preciso. Este poeta fué dotado de invención y de brillo, habiendo logrado hacer una obra original sin traspasar nunca los límites de la sagrada Escritura. Lo único que causa menos placer algunas veces en la lectura de estos poemas son algunas reminiscencias ó imitaciones paganas. Felizmente son pocas.

DE ORIGINE MUNDI.

I. Viri creatio.

Ergo ubi completis fulserunt omnia rebus,
 Ornatusque suo perfectus constitutit orbis,
 Tum Pater omnipotens æterno lumine lætum
 Contulit ad terras sublimi ex æthere vultum,
 Illustrans quodcumque videt ¹: placet ipsa tuent
 Artifici factura suo, laudatque Creator
 Dispositum pulchro quem condidit ordine mundum.

¹ Bañando de luz todo cuanto ve.